



**confederación sindical de comisiones obreras**  
Gabinete Económico Confederal  
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028074

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## **PRECIOS, RENTAS DEL TRABAJO Y POBREZA**

---

**NOVIEMBRE 2021**

**Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras**

15 de diciembre de 2021

## **Las fuertes subidas de precios siguen empeorando el poder adquisitivo de los hogares y disparando los costes del tejido productivo**

---

La pandemia ha aumentado los hogares sin ingresos de origen laboral que junto con los hogares con menores ingresos sufren en mayor medida el impacto negativo de la subida de bienes básicos (electricidad, gasolina o alimentos) o el encarecimiento del acceso a la vivienda. Mientras, el ingreso mínimo vital sigue sin llegar a la mayoría, el subsidio extraordinario de desempleo es insuficiente y el alza de los precios desborda la subida salarial pactada y es necesario recuperar las cláusulas de salvaguardia salarial para proteger el poder adquisitivo.

El IPC general escala al 5,5% interanual en noviembre, una décima más que en octubre, y su nivel más alto desde 1992. Este mes son las subidas de precios de los alimentos y carburantes y lubricantes los que explican la aceleración adicional de la inflación interanual. La previsión es que la inflación media de todo el año se sitúe en el 3,0% en 2021, muy por encima de la subida salarial media pactada (1,49% hasta noviembre). La inflación subyacente –sin energía ni alimentos no elaborados- sube tres décimas hasta el 1,7% interanual, y se sitúa casi cuatro puntos por debajo del IPC general, cerca de la diferencia más alta de la serie histórica.

Se puede hablar de una inflación dual en el caso de los hogares con menores ingresos, ya que los bienes y servicios que concentran su cesta de la compra, especialmente alimentación y suministros básicos de la vivienda, se han encarecido desde el inicio de la pandemia. En los últimos años, la electricidad, el gas y otros suministros básicos acumulan subidas muy superiores a la media, erosionando el poder adquisitivo de los hogares.

### **Aumento de los hogares pobres durante la pandemia**

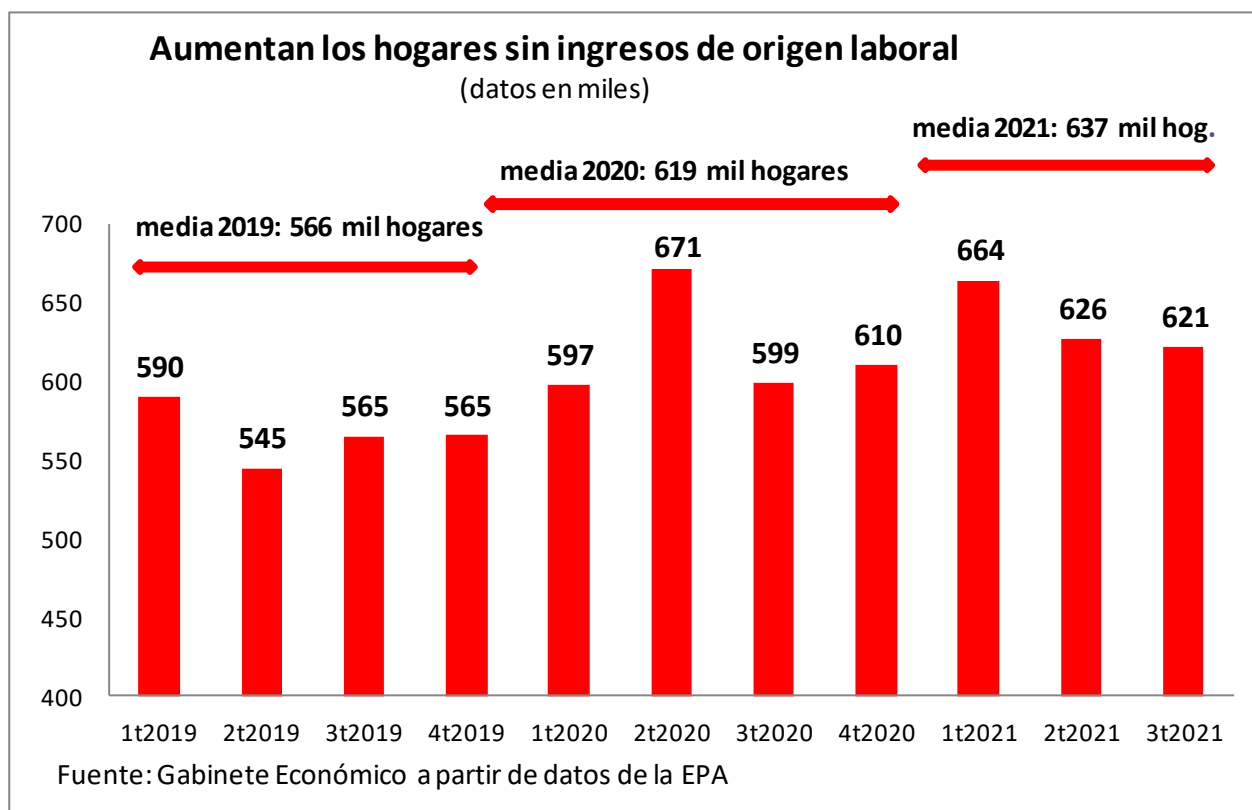
La pandemia y la crisis asociada han incrementado las cifras de paro y de hogares sin ingresos de origen laboral (salario, pensión o prestación por desempleo) que es la variable coyuntural que mejor aproxima la pobreza y que proporciona la EPA. En el tercer trimestre de 2021 el número de hogares sin ingresos laborales se situó en 621 mil en los que residen 1,14 millones de personas, cifras que siguen claramente por encima de las que había antes de la pandemia (ver Gráfico #1) que, a su vez, ya eran muy elevadas porque todavía no se había recuperado el nivel anterior a 2008 cuando estalló la burbuja inmobiliaria.

### **Las ayudas públicas no están llegando a los hogares pobres**

Las medidas de protección social extraordinarias adoptadas por el gobierno no han logrado rebajar el alto volumen de hogares pobres que ya existía antes de la pandemia y tampoco han podido evitar su aumento. El ingreso mínimo vital, programado inicialmente para 850.000 hogares, solo lo están cobrando 316.000 hogares en septiembre de 2021, apenas el 37% de los hogares potenciales 15 meses después de su aprobación, como consecuencia del alto grado de

exigencia en la justificación administrativa para lograrlo, que contrasta con el aligeramiento de trámites burocráticos previsto para hacer llegar los fondos europeos a las empresas.

### Gráfico #1



### Se encarecen los bienes y servicios imprescindibles para los hogares durante la pandemia

Desde el inicio de la pandemia se observan fuertes aumentos en los precios de bienes y servicios imprescindibles, como los alimentos o en los últimos meses la electricidad, que afectan más a los hogares con menores ingresos por el mayor peso que tienen en su cesta de la compra.

En el último año (noviembre 2021/2020) se ha disparado el precio de bienes y servicios básicos:

- **Suministros básicos:** la electricidad sube un 46,7% interanual, los combustibles líquidos para consumo doméstico un 62,7% y el gas (butano, propano, gas natural) un 16,6%.
- **Transporte personal:** carburantes y lubricantes para vehículos personales (gasolina, gasóleo,...) suben un 31,1%, bicicletas un 7,7% y automóviles y motocicletas un 2,8%.
- **Alimentos y bebidas no alcohólicas:** aceites y grasas comestibles (oliva, girasol,...) se encarecen un 23,6%, agua mineral, refrescos y zumos suben un 7,5% y la fruta un 5,1%.
- Los hoteles, hostales y similares se encarecen un 13,2% interanual.
- Los seguros de salud se encarecen un 5,2% anual y los seguros de vivienda un 3,7%.

La fuerte presión inflacionista de la energía todavía no se ha filtrado a la mayoría de bienes y servicios –como refleja el hecho de que la inflación subyacente esté por debajo del dos por ciento– pero ya se observa un crecimiento de la inflación subyacente, sin alimentos frescos ni energía. En

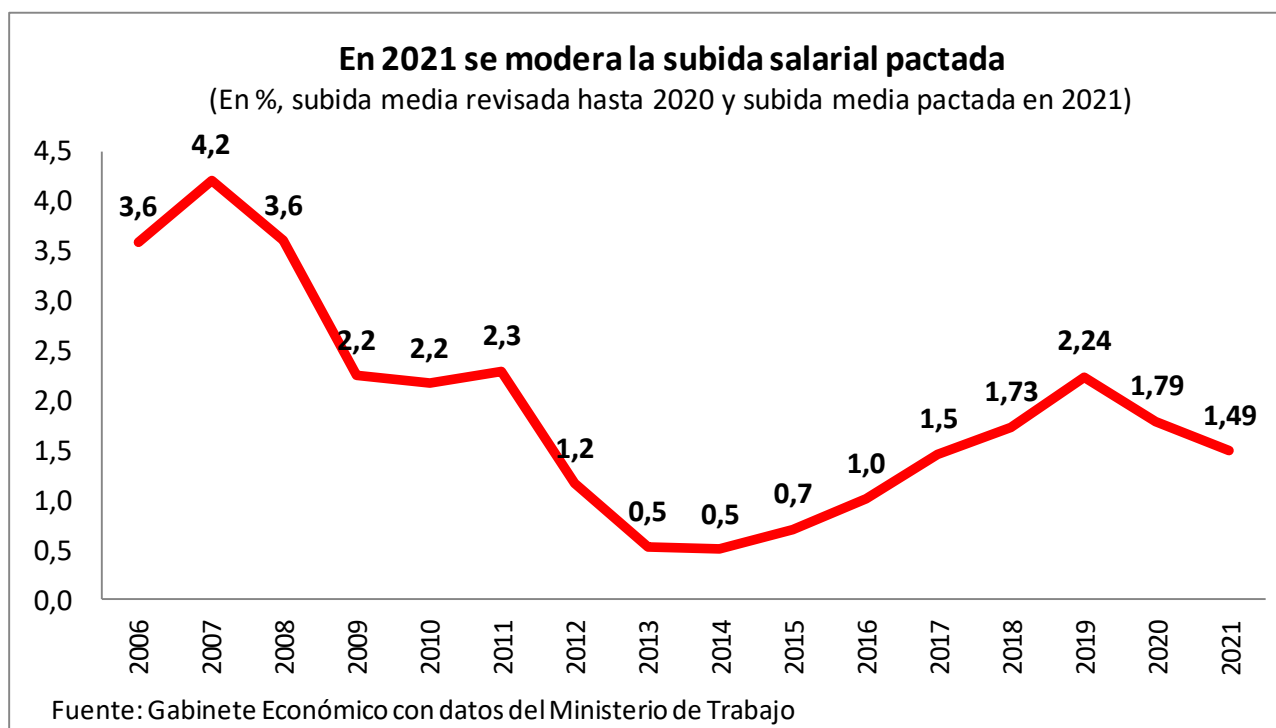
los últimos seis meses, el IPC general ha subido 2,8 puntos porcentuales y el IPC subyacente 1,5 puntos porcentuales

### La inflación desborda la subida pactada en convenio y sin cláusula de salvaguarda salarial

En noviembre de 2021 los convenios colectivos registrados cubren a 7,3 millones de trabajadores/as, una cifra inferior a la de años anteriores. La subida salarial media pactada se sitúa en el 1,49%, inferior a la del año pasado (ver gráfico #2) y la práctica totalidad de los trabajadores cuenta con subidas por debajo de la inflación actual: el 30% tiene pactadas subidas del 0% o que no llegan al 1% para 2021, el 45% subidas entre el 1,0 y el 2,0%, el 18% subidas entre el 2,01 y el 3,0% y solo el 7% ha firmado para 2021 subidas salariales por encima del 3,0%.

El repunte de la inflación en 2021 perjudicará en mayor medida a los sectores más precarios y vulnerables. Hasta noviembre, solo el 17% de la población asalariada con convenio dispone de cláusula de garantía salarial, con importantes diferencias sectoriales (hay más uso de las cláusulas en la industria y mucho menos en servicios, construcción o agricultura). Es decir, en 2021 el 83% de la población asalariada con convenio colectivo no está cubierta ante la brusca subida de la inflación, que lesiona el poder adquisitivo de sus salarios y que supera ampliamente la subidas acordadas para este año de las pensiones (0,9% las contributivas y 1,8% las no contributivas), de los empleados públicos (0,9%) y del SMI (1,6%).

#### Gráfico #2



Los ERTE han jugado un papel clave en la gestión de los efectos sociales y económicos de la pandemia impidiendo que, por primera vez en España, durante una crisis el empleo cayera más que el PIB. La actividad productiva se ha normalizado en gran medida y ya se han reincorporado a la actividad laboral el 96% de los 3,6 millones de personas incluidas en ERTE en abril de 2020. El avance en la vacunación y la contención de la pandemia han permitido relajar las restricciones,

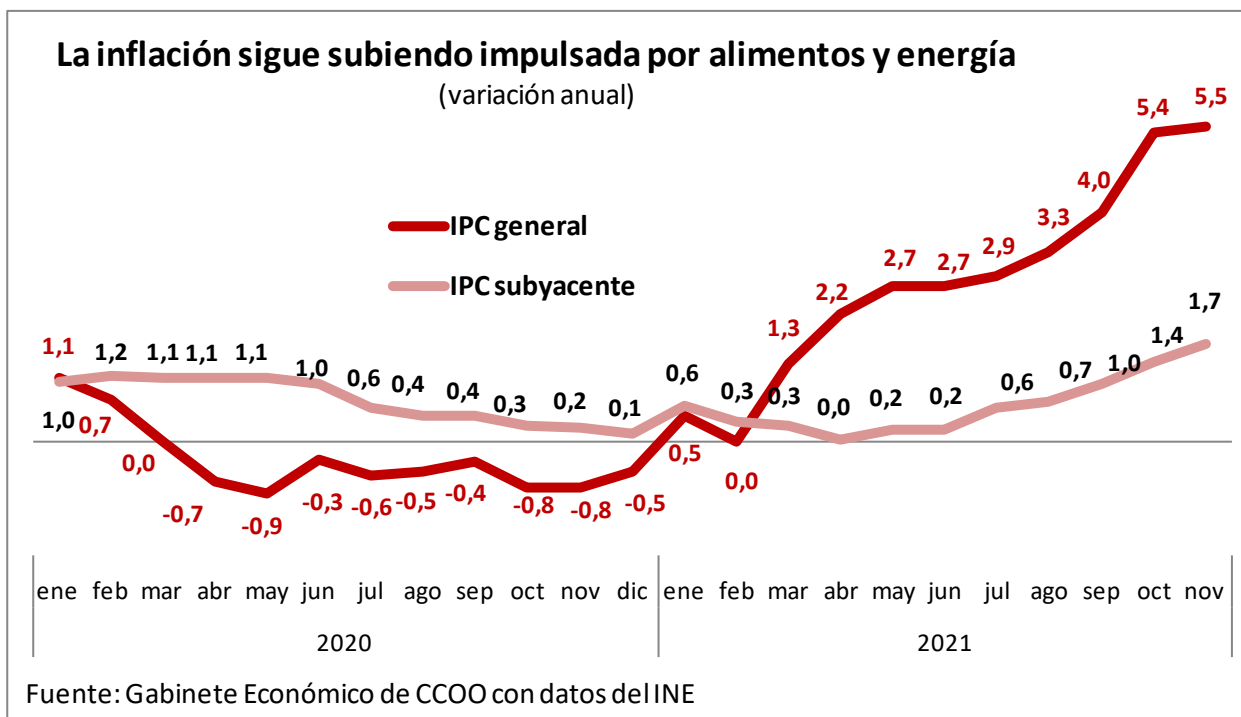
normalizar la actividad económica y social y reincorporar de nuevo a la actividad laboral a la población afectada por ERTE, que se situaban en 134.000 personas a 19 de noviembre de 2021.

CCOO es un fuerte valedor del compromiso de no dejar a nadie atrás en esta crisis y para ello es imprescindible mejorar la implementación y gestión de las medidas de protección social aprobadas y que no están llegando a la población que las necesita. Los Presupuestos Generales del Estado para 2022 y la ejecución de los fondos europeos destinados a la recuperación deben ser los instrumentos clave para consolidar políticas expansivas de protección social e inversión, que consoliden la mejora del modelo productivo y den respuesta a las necesidades de la población.

### La fuerte subida de los precios en octubre sigue explicada por la carestía eléctrica

En noviembre de 2021 el IPC general sube una décima hasta el 5,5% anual, impulsado por el alza del precio de los alimentos y bebidas no alcohólicas y de carburantes y lubricantes. Por el contrario, los precios eléctricos han bajado frente a la subida registrada en 2020. La variación mensual de los precios (noviembre sobre octubre) registra una subida de tres décimas porcentuales, que se explican por la subida del precio de las prendas de vestir y calzado por la temporada de invierno, los carburantes y lubricantes y los alimentos. Por el contrario, la electricidad ha tenido un comportamiento deflacionista este mes.

Gráfico #3



La inflación subyacente –sin energía ni alimentos percederos- sube tres décimas hasta el 1,7% anual y se sitúa casi cuatro puntos porcentuales por debajo del IPC general (ver gráfico #3). La brecha entre ambos indicadores de precios sigue cerca de máximos históricos y refleja claramente el fuerte impacto inflacionista –de momento coyuntural- de la energía.

La inflación estructural sigue por debajo de los niveles adecuados para un comportamiento “sano” de la economía y refleja el insuficiente impulso de la demanda interna provocada por el efecto

ahorro y precaución de los hogares, la insuficiente participación de las rentas del trabajo (vía empleo y salarios) en el crecimiento y el lento avance de la inversión –pública y privada- en años anteriores, a los que se suma el impacto negativo de la pandemia en el último año y medio.

**En 2021 se está produciendo una aceleración de la inflación tanto en España como en la Eurozona, ligada a la subida de la energía, aunque las expectativas de los agentes económicos sobre la inflación a medio plazo siguen a la baja.** En noviembre de 2021, el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) solo sube una décima en España hasta el 5,5% anual, y se sitúa seis décimas por encima de la variación anual en la Eurozona, que soporta una fuerte subida en noviembre de ocho décimas hasta el 4,9%. La inflación, impulsada por los precios de la electricidad, combustibles y la recuperación económica, sigue coyunturalmente por encima del objetivo del 2%. No obstante, la necesidad de sostener las economías europeas bajo el impacto de la pandemia e impulsar el esfuerzo de recuperación siguen requiriendo de una importante política monetaria expansiva del BCE y el uso de instrumentos no convencionales de política monetaria, así como aplicar una política presupuestaria expansiva en el conjunto de la UE que supere la austeridad, y de una respuesta colectiva y mancomunada al choque y la crisis generada por la pandemia.

El precio medio de la vivienda en propiedad se sigue encareciendo en España, y acelera su subida en el 3t2021 hasta el 4,2% interanual según el Índice de Precios de la Vivienda del INE (la vivienda usada crece el 4,3% interanual y la vivienda nueva sube el 4,1%). El encarecimiento de la vivienda lastra el poder adquisitivo de los hogares y su capacidad de satisfacer una necesidad básica como es el alojamiento. El precio medio de la vivienda nueva en propiedad se sitúa ya en máximos históricos y el coste de los alquileres supone una carga excesiva para el 41% de los inquilinos. **Urge avanzar el derecho a una vivienda digna y asequible a través del desarrollo de un parque público de alquiler y la regulación del mercado del alquiler limitando los precios máximos en las zonas tensionadas de todo el territorio, entre otras medidas que deben verse plasmadas en la próxima Ley Estatal por el Derecho a la Vivienda.**